

APUNTES DE LA ASIGNATURA

(RECOGIDOS POR M^a CARMEN FLORES SÁNCHEZ)

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

EL LENGUAJE COMO SISTEMA DE CONOCIMIENTO Y DE COMUNICACIÓN. LAS LENGUAS.

La ciencia que estudia el lenguaje es la lingüística. Existen distintos tipos de lenguaje, como la lógica formal en el que la filosofía de la ciencia ha tratado de construir símbolos que fueran válidos para todas las lenguas. Están también los lenguajes animales etc., códigos no humanos de cuyo significado, en sentido amplio, se ocupa la semiótica. Nos interesa aquí el *lenguaje humano*, es decir, las *lenguas naturales*, las que hablamos cotidianamente.

Si partimos de éstas, el lenguaje es una capacidad abstracta, una facultad puramente humana, para la comunicación por un sistema de signos. Las lenguas son la realización concreta de esa capacidad abstracta.

Definiciones de lengua:

- Sapir: método puramente humano, no instintivo, para la comunicación de ideas por medio de símbolos producidos voluntariamente.
- Chomsky: conjunto finito o infinito de oraciones, cada una de ellas finita en longitud, compuesta por un número finito de elementos.

Hay dos acepciones distintas del lenguaje:

- El lenguaje es un código lingüístico infinito, mediante el que podemos nombrar todo aquello que vemos. La semiótica es la ciencia del significado que se daba en Estados Unidos uniéndose más tarde a la semiología europea. Esta ciencia se ocupa de la consideración general de que todo lo que nos rodea es susceptible pertenecer a un código de comunicación.
- El lenguaje es la capacidad humana que se concreta en las lenguas. Los lenguajes no humanos tienen un mecanismo porque están connaturalizados y dependen de

estímulos externos. Esta capacidad del lenguaje contiene también a la conciencia ya que podemos decidir si algo tenemos que decirlo o callarlo.

De estas dos acepciones podemos extraer dos conclusiones sobre el lenguaje: es un conjunto de elementos que interactúan y es la capacidad abstracta propia y exclusiva de los seres humanos y que se concreta en las leyes naturales que se usan de manera consciente.

Los lenguajes artificiales son, entre otros, el binario, el HTML etc. La preocupación por cómo ha surgido el lenguaje siempre ha existido. 1300 años antes de nuestra era un antiguo rey de los frigios (cuenta Heródoto) encerró a unos niños para ver si hablaban sin estar en contacto con nadie. En el siglo XX hay dos modos de analizar el problema:

- Conductismo: (1930-1940) en Estados Unidos. Sistema para tratar de explicar el funcionamiento de las reglas sociales. Son neopositivistas. Se opone y toma mucha fuerza, después, el método deductivo. Skinner dice: “El hombre está en el mundo, su única aspiración es procurar que los estímulos negativos sociales le afecten lo menos posible, y los positivos los aproveche al máximo”.

Nos diferencia el estímulo social, las posibilidades que tenemos o que no tenemos. La mente, inteligencia e intuición, son palabras que corresponden a términos abstractos que no se ven.

- Cognitivism: (1960-1970) los seres humanos tenemos mecanismos que no se ven pero que funcionan. No somos iguales en genética y en nuestras capacidades. Chomsky dice: “Todos los seres humanos tenemos un código genético con unas instrucciones”. Una de las habilidades es la capacidad lingüística.

La psicología cognitiva intenta explicar cómo funciona la mente. Tenemos la capacidad de procesar, transformar los estímulos sensoriales en abstracciones, con las que después nos quedamos.

Todas las partes de la lengua son representaciones. En la medida en que podemos comprobar que son así, procesamos bien la información. La psicología cognitiva parte de hipótesis con las que después llegamos a estructuras lingüísticas innatas, que vienen acompañadas de otras capacidades que desarrollamos. Hay que tener en cuenta la ley del filtro, con la que se rescata algo que se había perdido.

Recibo un estímulo → Proceso la información de manera distinta y reacciono de manera imprevisible.

En la década de 1970, se da un giro hacia el cognitivismo. El cognitivismo tiene dos claves fundamentales: la primera la consideración de la base biológica (posteriormente genética) y la segunda la creación de una estructura que se manifiesta en todo aquello que los seres humanos sentimos. El cognitivismo surge porque Chomsky¹ formula su Teoría de estructuras sintácticas: Chomsky habla de una gramática universal. El niño tiene un conocimiento innato de la gramática elemental y común a todas las lenguas según él. Para Chomsky todo lo que viene de la mente está relacionado con el lenguaje, de manera que todos los pensamientos y análisis, la capacidad de recordar..., se manifiestan junto o por medio de la lengua. El cognitivismo llevado a últimas consecuencias defendió que todo nuestro potencial es absolutamente biológico y que el término medio es el punto al que la mayoría llega. Tenemos estructuras lingüísticas generales que se concretan en las lenguas, algo que no sólo está condicionado y mediatizado por el entorno (hay todo tipo de variables sociales, económicas, etc.).

En los años 60, coincidiendo con esto, Bernstein formuló la teoría del déficit lingüístico: los niños aferran estructuras lingüísticas fundamentales hasta una edad y si no lo hacen se pierden (por diversos factores), quedando ese vacío. Para Chomsky todo depende de cómo el entorno desarrolle esas capacidades innatas. Hay una interacción, algo que tiene mucho que ver con el cognitivismo, porque a medida que se desarrolla el pensamiento,

¹ Avram Noam Chomsky (7 de diciembre de 1928 en Filadelfia) es un lingüista, filósofo, activista, autor y analista político estadounidense. Es profesor emérito de Lingüística en el MIT y una de las figuras más destacadas de la lingüística del siglo XX, es sumamente reconocido en la comunidad científica y académica por sus importantes trabajos en teoría lingüística y ciencia cognitiva. A lo largo de su vida, ha ganado popularidad también por su acercamiento al estudio de la política, siendo hoy reconocido como un activista e intelectual político que se caracteriza por una visión fuertemente crítica de las sociedades capitalistas y socialistas, habiéndose definido políticamente a sí mismo como un anarquista.

Propuso la gramática generativa, disciplina que situó la sintaxis en el centro de la investigación lingüística y con la que cambió por completo la perspectiva, los programas y métodos de investigación en el estudio del lenguaje, actividad que elevó definitivamente a la categoría de ciencia moderna. Su lingüística es una teoría de la adquisición individual del lenguaje y una explicación de las estructuras y principios más profundos del lenguaje. Postuló un aspecto bien definido de innatismo a propósito de la adquisición del lenguaje y la autonomía de la gramática (sobre los otros sistemas cognitivos), así como la existencia de un «órgano del lenguaje» y de una gramática universal. Se opuso con dureza al empirismo filosófico y científico y al funcionalismo, en favor del racionalismo cartesiano. Todas estas ideas chocaban frontalmente con las sostenidas tradicionalmente por las ciencias humanas, lo que concitó adhesiones y críticas apasionadas, que le embarcaron en numerosas controversias, sin parangón en la historia científica de los últimos tiempos, lo que le ha acabado convirtiendo en uno de los autores más citados y también más respetados.

También es fundamental su contribución al establecimiento del ámbito de las ciencias cognitivas a partir de su, para algunos, crítica demoledora del conductismo de Skinner y de las gramáticas de estados finitos, que puso en tela de juicio el método basado en el comportamiento del estudio de la mente y el lenguaje que dominaba en los años cincuenta. Su enfoque naturalista en el estudio del lenguaje también ha influenciado la filosofía del lenguaje y de la mente (ver a Harman y a Fodor). También se le considera creador de la jerarquía de Chomsky, una clasificación de lenguajes formales de gran importancia en teoría de la computación.

las estructuras se amplían. Esto se observa en la lengua, porque las palabras son representación, sólo y exclusivamente representación. Los humanos percibimos sensaciones que conforman la realidad y a través de la lengua lo que hacemos es representarla; pero dicha representación a través de una palabra, no tiene por qué ser igual a la realidad que representa. En la medida en que la palabra es representación adquirimos la necesidad de palabras cada vez más complejas, todo se complica a medida que investigamos en algo. También no se entiende porque supone un esfuerzo de comprensión. Wittgenstein decía “los límites del mundo, son los límites del lenguaje”, lo que es una frase comprometida. A medida que profundizamos en el análisis de algo, necesitamos de frases más complejas, encontrar palabras que desconocíamos y viceversa. No hay personas más ignorantes que las que han leído un solo libro, que suele ser religioso.

Chomsky define *lengua* de una forma más formal (como ya hemos dicho “una lengua es un conjunto finito o infinito de oraciones, cada una de ellas finita en longitud y compuesta por un número finito de elementos”), mientras que la de Sapir es mucho más impresionista (“método puramente humano, no instintivo, para la comunicación de ideas por medio de símbolos producidos voluntariamente”), pero entre los dos se desarrolla todo.

Hay otra dicotomía muy interesante que conviene analizar, la que forman los términos de *información* y *comunicación*. Uno de los debates cuando comenzó la facultad fue sobre el nombre: a la nuestra se le puso Facultad de Ciencias de la Información, mientras que las demás, más tarde, fueron de Ciencias de la Comunicación. Se supone que existe la comunicación cuando hay un proceso consciente y voluntario entre dos personas, y es interactivo porque como hablante ese emisor es capaz de ir modulando o cambiando su discurso si advierte señales, mensajes o interrupciones en el receptor. Hay comunicación siempre que existe voluntariedad y consciencia. La información es lo que comunicamos, el proceso de comunicación es muy amplio tiene muchas variables, y lo que se comunica es mucho más reducido. La comunicación y la información se regulan por una serie de conceptos claves y parámetros relacionados con la calidad y la cantidad, es decir en la información funciona de manera automática el principio de la opción, poder elegir (las fórmulas rituales de saludo por ejemplo son sistemas vacíos de información). Luego hay otra clave que tiene que ver con la extensión de los enunciados, existe una ley llamada la

Ley de Zipf². Este alemán hizo un estudio sobre las lenguas naturales y estableció dos categorías: frecuencia y rango. Al analizar un discurso vemos que los enunciados más frecuentes son los más cortos, algo que tiene que ver con un principio económico - la ley del mínimo esfuerzo-. Las palabras que más aparecen en castellano son las más cortas, de hecho lo corto es más previsible, por ejemplo la respuesta corta, que como es más previsible resulta menos informativa. Calidad y cantidad están muy relacionadas con la capacidad informativa de las palabras.

También en cierto modo el código, el lenguaje que nos interesa es el de las lenguas naturales, que son códigos lingüísticos con unas particularidades que las hacen únicas:

1. Están organizadas en niveles (fonético, morfológico o morfosintáctico...). Otros códigos comunicativos podían equipararse a estos niveles pero nunca con la misma profundidad, con en el caso del cine, en el que se habla de una gramática propia, pero es mucho más incompleta.
2. A través de la lengua somos capaces de transformar nuestras percepciones en abstracciones. En una de las viñetas de El Roto en *El País* se decía que “la realidad es una alucinación colectiva”: percibimos lo que llamamos *realidad* pero la percepción es personal siempre, nadie percibe de la misma forma; sabemos que, cuando vemos y oímos, nuestro recorrido cerebral ni es igual ni tiene la misma intensidad, pero hacemos que todas las percepciones lo parezcan, pues las metemos en el mundo de la lengua y las transformamos en abstracciones, palabras. A medida que avanzamos, las percepciones se pueden hacer más complejas y las abstracciones también. El camino de la abstracción es un camino lingüístico y un camino de desarrollo mental, por eso es fundamental desarrollar esta capacidad.
3. Sólo a través de las lenguas naturales somos capaces de expresar el pensamiento.
4. Las lenguas naturales son el soporte fundamental de la memoria, fundamentalmente en dos sentidos: en nuestro cerebro tenemos la llamada

² George Kingsley Zipf (1902-1950) fue un lingüista y filólogo que aplicó el análisis estadístico al estudio de diferentes lenguas. A él se debe la llamada Ley de Zipf, que afirma que un pequeño número de palabras son utilizadas con mucha frecuencia, mientras que frecuentemente ocurre que un gran número de palabras son poco empleadas. Esta afirmación, expresada matemáticamente quedaría de la siguiente forma:

$$P_n \sim 1/n^a$$

Donde P_n representa la frecuencia de una palabra en la posición n -ésima (cuando las palabras se ordenan de mayor a menor frecuencia) y a es casi 1. Esto significa que el segundo elemento se repetirá aproximadamente con una frecuencia de $1/2$ de la del primero, y el tercer elemento con una frecuencia de $1/3$ y así sucesivamente [1]. Una ley no empírica, pero más precisa, derivada de los trabajos de Claude Shannon fue descubierta por Benoît Mandelbrot.

Zipf trabajó en Harvard. Estudió el idioma chino y sus trabajos pueden ser utilizados para estudiar las propiedades estadísticas de grandes conjuntos de datos, como Internet.

inteligencia computacional, una especie de disco duro que siempre está moviéndose, ahí también está la memoria y sólo a través de ciertas cosas sale, los biólogos lo llaman *inteligencia ejecutiva*, que es muy selectiva y es capaz de falsear los recuerdos (por eso se dice que lo más falso es un libro de memorias y que la autobiografía es como leer una novela, pura ficción)³. Esto nos permite vivir: en el caso de las pérdidas familiares, etc., este mecanismo de selección para recordar y/o para olvidar se pone automáticamente en marcha.

5. Autoexpresión, ya que con las lenguas naturales podemos hablar con nosotros mismos.

6. Es el medio más extenso. La lengua es un embudo que mutila las percepciones.

7. La lengua es prácticamente el único código que permite el habla desplazada o la creatividad (“y me dijo que...”). En el cine existen los *flashback*, en los textos hay marcas para ir recordando, pero es menos perfecto que la lengua hablada.

Existen entre cinco y seis mil lenguas, un número que varía según los criterios de los estudiosos, pues en algunas zonas existen lenguas que unos consideran como tales y otros no. Si afirmamos que existen seis mil, hay que matizar que de ellas el cincuenta por ciento tienen menos de cien mil hablantes y el veinticinco por ciento menos de mil. Se dice que, si no tiene más de seis mil hablantes, es una lengua que tiende a desaparecer. La lengua que tiene más hablantes es el chino mandarín. Con la colonización europea de Brasil desaparecieron unas cuatrocientas cincuenta lenguas. Siempre hay una unión perversa entre dominio e imposición de lengua. Se suele decir que, pese a que hay lenguas con pocos hablantes, todas las lenguas son iguales, porque desde el punto de vista lingüístico y técnico son idénticas: tienen que tener parecidas estructuras, los tres niveles... La única diferencia que se puede hacer es la de lengua de civilizaciones sin escritura, lenguas ágrafas y lenguas muy desarrolladas culturalmente. Todos los hablantes son capaces de explicar un origen de “su” mundo, de una manera o de otra: todos tienen su propia cosmogonía y sus propios mitos. Estos mitos son con los que ellos explican el

³ *Funes el memorioso* es un cuento del escritor argentino Jorge Luis Borges integrado en Ficciones, colección de cuentos y relatos publicada en 1944. Según Borges, se trata de "una larga metáfora del insomnio". Funes sufre de hipermnnesia, y si consideramos el sueño (en su primera fase) como un depurador de recuerdos (sólo quedan en nuestra mente lo importante o lo más impresionante que nos haya sucedido), al no dormir, no elimina recuerdos, es decir no tiene la capacidad de olvidar cosas con las que no puede vivir.

Muchos críticos han visto en este relato una referencia a los postulados del filósofo inglés John Locke, y de manera menos directa, a la obra de Friedrich Nietzsche.

El autor sostiene que Funes carecía de la capacidad del pensamiento. "Pensar es olvidar diferencias, es generalizar, abstraer. En el abarrotado mundo de Funes no había sino detalles, casi inmediatos".

nacimiento de su pueblo, un mito siempre es más narrativo, mágico o tradicional. Desde que empezamos a desarrollar determinadas variables culturales, los sistemas emergentes, tratamos de analizar, por lo que la oposición al mito es el análisis racional.

En el futuro se dice que habrá pocas lenguas (lenguas vehiculares). ¿Qué lenguas hablaremos dentro de muchos años? Se supone que las de más de cien millones de habitantes (menos de doscientas), pero estas predicciones son bastante irracionales.

La primera reflexión que podemos extraer es que lo natural es el plurilingüismo o multilingüismo. Decía Norberto Bobbio que la humanidad pasa por diferentes fases en que hay “periodos” fríos y calientes: hasta el siglo XIX había un Estado plurinacional, pero a partir del Romanticismo el valor de *nación* empieza a calentarse y se reivindica algo tan difícil como que cada nación tenga su propio Estado (no siempre nación y estado han sido lo mismo). Solapamiento también entre nación y lengua, y a continuación solapamiento nación y estado, algo que choca con la evidencia más inmediata del plurilingüismo: lo multilingüe.

Casi todas las lenguas europeas y las asiáticas pertenecen al tronco indoeuropeo que existió hace unos seis mil o siete mil años; no pertenecen a él las lenguas del tronco finnicohúngarico y el vasco (la supresión de lengua es por motivos políticos en la península desaparecieron con la llegada romanos, las llamadas lenguas prerromanas y se supone que el vasco es una de ellas, quizá emparentada con las del norte de África, con la zona del Rif, lenguas totalmente diferentes al árabe, y comparándolas poco a poco se han observado evidencias y conjunciones entre el vasco y las lenguas del Rif). Las lenguas que existían en las Península Ibérica desaparecieron por el empuje del latín vulgar, algo que no llegó en demasía al norte y de ahí la pervivencia del vasco. Había muchas modalidades del vasco; ahora casi sólo existe el *euskera batúa*, que es el que se enseña, pero que no deja de ser una lengua artificial.

¿Por qué o cómo nace una lengua? Siempre en este sentido se aducen por lo menos dos razones:

- La evolución fisiológica de los humanos. Los primeros homínidos (australopitecos) no podían hablar porque no tenían desarrollado el órgano fonador. Con una certeza absoluta sabemos que el homo sapiens ya podían hablar (tiene flexión del cráneo). En la Universidad de Brown hay un área de Paleolaringología, en la que se estudian los fósiles y se reconstruye la columna

vertebral y las últimas vértebras: el primero no tenía cuello por lo que no tenía posibilidad de tener laringe, se “comunicaban” por la nariz por lo que podían tragar, respirar..., a la vez, algo muy útil dado que eran carroñeros. Parece que hacia el final de los australopitecus se inicia una flexión de la curva craneana, con el consiguiente estiramiento del cuello y la aparición de nuevas vértebras. La evolución fue positiva porque se pudo desarrollar la cavidad faríngea y eso les permitió desarrollar lo que llamamos *habla*.

- Mínimo pero decisivo desarrollo social. Cuando formaban grupos se empezó a intercambiar información y nacieron grupos sociales, se habla de sistemas emergentes. El conjunto de elementos hace que el grupo social sea inteligente, que no cada integrante (por ejemplo los peces que se mueven a la vez y no chocan). También es que se aprende a imitar, pero no controlan sino que es el sistema el que controla. Estos individuos empezaron a hablar por imitación, somos seres sociales porque intentamos hacer lo que hacen otros.

Siempre ha existido la preocupación por conocer cual había sido la primera lengua: la evolución que vuelve a los orígenes. Heródoto cita muchos casos de reyes que hacían experimentos. En el siglo XVIII los estudios por parte de la Iglesia, llegaron a la conclusión de que la primera lengua era la de la Biblia, la de Adán y Eva.

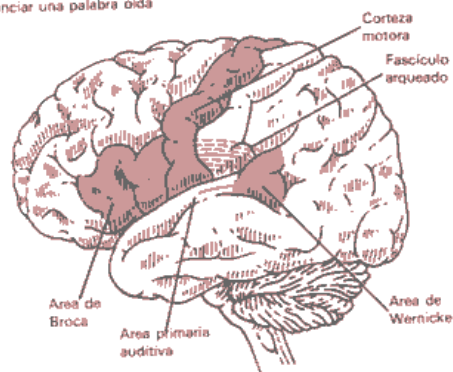
A medida que se centralizan análisis paleontológicos se piensa que es posible que hubiera una sola lengua, porque se sabe que todos los humanos venimos de África (de cerca del “cuerno de África”), por lo que podría ser que en un momento tuviéramos certeza de esta lengua única que, obviamente, evolucionó y dio origen a troncos diferentes.

Hay muchas dudas sobre esto y todo se toma con cautela. Es cierto que el *homo sapiens* hablaba, pero no sabemos con certeza lo que hacían sus antecesores, por lo que hablar de un tiempo concreto es muy aventurado. Los neandertales, parecidos al *homo sapiens*, se extinguieron y no sabemos si hablaban o no, estaba peor organizados pero quizá podían hablar, al menos tenían la misma capacidad craneana del *homo sapiens*.

La relación entre lengua hablada y lengua escrita es fundamental. Los análisis sobre la lengua hasta el siglo XX se refieren a la lengua hablada, la considerada más importante. Cuando se comparan está claro que hay una prioridad histórica, porque los humanos aprendieron a escribir más tarde; también hay una prioridad estructural porque las lenguas naturales están hechas de sonido y articulación, hay sonidos que se pueden juntar

y articular y otros no, es decir el medio en el que se concreta la lengua es el sonido, algo que limita mucho: las lenguas naturales tienen una forma específica y la escritura trata de traducir a unos grafos estos sonidos; la prioridad biológica, ya que al ver la evolución de la fisiología observamos que los humanos estamos programados para hablar, pero no estamos programados para escribir, de hecho las manos no se desarrollaron para escribir. También se dice que hay funciones cerebrales diferentes para la lengua hablada y para la lengua escrita: se dice que los diestros usan el hemisferio derecho para el lenguaje y el izquierdo para lo que tiene que ver con lo motor, pero no está claro porque al ver las funciones cerebrales se iluminan zonas diferentes cuando se habla una segunda lengua que no es la materna (las vías neuronales se iluminan); a un bilingüe, cuando habla una de las dos, tampoco se le iluminan las mismas zonas del cerebro, aunque esto muchas veces es “hablar por hablar” (el área de Broca es fundamental pero no es la única, quien se da un porrazo en el área de Broca no habla, estudio de las afasias). Se dice que las decisiones se toman con la corteza cerebral pero no es cierto, Damasio demostró que si se corta el cuerpo calloso una persona no es capaz de decidir. Los dos hemisferios intervienen en el habla.

(a) Pronunciar una palabra oída



(b) Pronunciar una palabra escrita

